

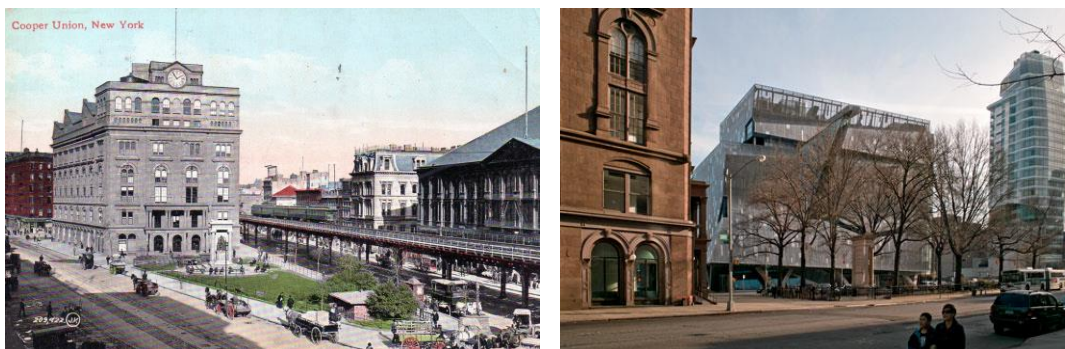
## LEFTOVERS. EXPLORING THE BYPRODUCTS OF THE GRID.

III Beca de Investigación en Nueva York. Fundación Arquia / Real Academia de Bellas Artes de San Fernando.

Marta López Marcos. Universidad de Sevilla. Departamento de Historia, Teoría y Composición Arquitectónicas.

### INTRODUCCIÓN.

"(...) some of the most innovative contributions to architecture discourse and practice over the last 40 years were developed explicitly against the definition of 'architecture as space:' from Robert Venturi and Denise Scott-Brown arguing for 'an architecture as sign rather than space'; to Rem Koolhaas' confession to having 'always thought the notion of 'space' [was] irrelevant' despite his frequent use of the term. "(...) would it not be better to abandon the discourse on 'space' and restrict architectural discourse to 'buildings', 'streets', 'squares', 'neighborhoods', 'parks' and 'landscapes?'" (Staneck 2012)



Izquierda: Postal de Nueva York: Cooper Union (¿1912?). Derecha: *Cooper Square* (2012). Brian Rose.

La modernidad podría explicarse a través del proceso de subordinación del espacio al tiempo. La división cartesiana entre *res extensa* y *res cogitans* ya establecía la diferenciación de dos dominios independientes que estarían asociados al espacio y al tiempo respectivamente. Así, el interior -identificado con el sujeto que piensa- se convertiría gradualmente en "tiempo". En su *Filosofía de la Naturaleza* (2004), Hegel dedica una sección a la categoría de espacio, definiéndola, en contraposición al tiempo, como "objetividad abstracta", la apariencia primitiva menos desarrollada de la naturaleza que eventualmente se convierte en tiempo a través del movimiento para liberarse de su "parálisis" e indiferencia (Brann 1999, 26). En este sentido, el espacio aparece como exterioridad pura, sólo medible y asimilable por medio de la razón (interior), que es la única certeza en la que el sujeto moderno podía confiar.

Por lo tanto, no es sorprendente encontrar que la aproximación de Hegel al espacio es principalmente geométrica, recuperando algunos aspectos ya observados en la antigua Grecia, y por supuesto por Descartes y Kant. El espacio es concebido como una extensión pura que encuentra su negación en el punto, concreta y determinada (Hegel 2004, §256, 31). De hecho, como señala Emmánuel Lizcano (2011a, 31), algunas escuelas de pensamiento ya habían postulado la geometría como un sistema "contra el espacio", es decir, como un instrumento para controlarlo y medirlo determinando superficies delimitadas que pudieran evitar una

disolución completa.<sup>1</sup> Esta concepción de oposición del espacio tendría una influencia notable en la teoría y la práctica de la arquitectura, entendida como la disciplina de la limitación y enmarcación de espacios y representada gráficamente por secuencias de rellenos y vacíos (*poché*) durante muchos siglos. Sin embargo, el extraordinario avance de las ciencias - especialmente a partir del siglo XVI- influyó mucho en las perspectivas del conocimiento espacial: la llegada de los europeos al continente americano y el proceso de "desacralización" iniciado por Galileo (Foucault 1998, 176) impulsaron una concepción del espacio que se haría progresivamente dominante en todos los campos. El espacio de la forma sería sustituido por su contraparte, el anti-espacio.

La influencia de esta nueva percepción espacial sería adoptada mucho más tarde por los arquitectos. Una vez que la arquitectura entra en el discurso político, a fines del siglo XVIII, a raíz de la Revolución Francesa, el espacio ya no es considerado como un medio pasivo e indiferente, sino que comienza a ser concebido como un elemento activo que puede ser - intencionalmente o no- transformado, proyectado y manipulado no sólo para producir sensaciones y significados, sino también para encarnar el proyecto sociopolítico de la arquitectura moderna durante las primeras décadas del siglo XX para una sociedad igualitaria y progresista. Así, el anti-espacio se convierte en un ámbito privilegiado para aplicar los nuevos principios de esta arquitectura. Sin embargo, esta visión generalizada cambiaría durante las últimas décadas del siglo XX, cuando el llamado "giro espacial" en las ciencias sociales y la crisis del urbanismo moderno transformaron la concepción del espacio y las formas de explorarlo.

El artículo "Space and Anti-Space" (1980), publicado por el arquitecto americano Steven Kent Peterson a principios de los ochenta, representa una contribución seminal a la cuestión de la negatividad en términos espaciales. Influenciado por Colin Rowe y su crítica contextualista del Movimiento Moderno, aborda la calificación del espacio en la arquitectura y el urbanismo antes y durante dicho período. El proyecto moderno, siguiendo valores de fluidez, apertura y democracia, liberaría el espacio de las limitaciones jerárquicas para dar paso a lo que Peterson llama "anti-espacio", que es continuo, dinámico, fluido, uniforme y sin forma y que, según el autor, puede tener efectos "desastrosos" ya que conduciría a la pura fragmentación y relativismo bajo una promesa de libertad y un nuevo orden. Como materia y anti-materia, ambas concepciones son antitéticas. Sin embargo, Peterson propone una manera en la que el espacio y el antiespacio pueden ser articulados recuperando el concepto de espacio negativo - el "*void-in-between*" de los espacios percibidos- de una manera casi dialéctica.

Casi treinta años después, en un momento en el que la disciplina arquitectónica, queda definitivamente desprovista de su posición privilegiada como disciplina productora del espacio -sobre todo tras el denominado "giro espacial" en las ciencias sociales-, parece lógico visitar las relaciones entre arquitectura y uno de sus instrumentos más básicos, el espacio, a partir del

---

<sup>1</sup> "(...) la aparición de esas figuras geométricas deben ser entendidas como los límites o bordes de los cuerpos, es decir, aquello que los contiene o mantiene siendo ellos mismos, impidiendo que se des-borden y se aniquilen como tales cuerpos singulares, disolviéndose en un espacio ilimitado que, para aquellas gentes, era impensable." (Lizcano 2011a, 131)

punto en el que Peterson enuncia sus hipótesis coincidiendo con el *spatial turn* y con el progresivo agotamiento de las vías propuestas desde el proyecto moderno.<sup>2</sup>

Se propone estudiar el espacio urbano de Nueva York, como ciudad referente a nivel global y desde la que Peterson plantea su discurso sobre el espacio y el anti-espacio, más allá del estudio histórico de su entramado urbano, profusamente abordado desde el ámbito de la arquitectura, sino, a través de una serie de emplazamientos y situaciones, los hipotéticos “residuos” socio-espaciales que desvelen, en una ciudad hiperpositivizada, espacios negativos, reversos de la espacialidad dominante que puedan resultar de interés a la hora de comprender uno de los epicentros de la cultura occidental contemporánea. La arquitectura, de esta forma, no aparecerá como elemento condicionante de la actividad humana ni tampoco como mero telón de fondo. Se trata de no perder de vista la ciudad como cuerpo físico, sino también relacional. (Stoppani 2011, 3)

Inserta en un proyecto general sobre espacio y negatividad, la propuesta busca extender los avances realizados a partir de un Trabajo Fin de Máster (*De-codificación del espacio público: soportes y disoluciones en la ciudad post-política*) y un proyecto de Tesis Doctoral en curso (*Spatium Negatio. Transitions in urban space representation through the perspective of negativity*.) Ambos trabajos indagan en el concepto de espacio negativo y “contraespacio”, introducido en términos socio-espaciales por Lefebvre, pero cuya genealogía puede trazarse desde Hegel hasta nuestros días, y que aparece como una comprensión espacial fructífera a la hora de estudiar las relaciones entre espacio y sociedad, en las que la arquitectura desempeña un papel muy relevante, sobre todo a la hora de imaginar escenarios por venir.

Durante la fase de máster, a partir de las ideas de Lefebvre en torno a la ciudad y el espacio, se establecieron las bases teóricas para el análisis de las realidades específicas, a través de una serie de conexiones y las lagunas del campo de la percepción artística y el diálogo entre diferentes realidades espacio-temporales, destacando la dimensión ideológica del espacio público –siguiendo a Manuel Delgado en *El Espacio público Como Ideología* (Delgado Ruiz 2011)-. La realización de la tesis doctoral<sup>3</sup> busca específicamente poner en crisis la idea de espacio público urbano como constructo ideológico occidental, para lo cual se han seleccionado varios casos de estudio urbanos. La interpretación de los hechos espaciales de lo que llamamos su reverso ofrece un alto potencial y la posibilidad de estudiar de forma paralela desde diferentes áreas y formas de hacer cultura (arte, filosofía, arquitectura, política...) que tradicionalmente se han considerado como compartimentos estancos.

La investigación propuesta tiene como principal fin ahondar en la noción de espacio (y sus reversos, ya sea el anti-espacio de Peterson o el contraespacio lefebvriano) inserta en un

---

<sup>2</sup> Hoy, una buena parte de la comunidad arquitectónica, orbitando en torno al controvertido proyecto de ‘lo post-crítico’, compartiría la tesis de Patrik Schumacher, quien afirmó hace unos años que “el debate político desde dentro de la arquitectura sobrecarga la disciplina” (2013, 133).

<sup>3</sup> Realizada en el Departamento de Historia, Teoría y Composición Arquitectónicas de la Universidad de Sevilla. Dirigida y supervisada por los profesores Dr. Carlos Tapia Martín, Dr. Víctor Pérez Escolano (Universidad de Sevilla) y Dr. David Grahame Shane (GSAPP, Columbia University.) El profesor Shane sería el encargado de supervisar la investigación si la beca es concedida.

escenario dinámico y complejo, de forma que pueda extenderse y transformarse en el tiempo. Para ello, una metodología basada en el fragmento urbano parece idónea a la hora de explorar sus cualidades.

## OBJETO Y ÁMBITO DE ESTUDIO.



Análisis y estudio de tres manzanas tipo en la ciudad de Nueva York (2010). Marta López Marcos. Trabajo expuesto en la Bienal Internacional de Arquitectura de Róterdam de 2012, en el marco del proyecto *Future Cities* impulsado por el laboratorio LIA, TU Berlin.

“Diagonal or nonlinear routes –dirt footpaths through an empty lot, curvilinear forms traversing natural topography- celebrate public space, the civic interest (...) Diagonal or curving streets force private space into accommodations of shape; diagonals and curves make urban life a promenade, a public display, beautiful, grand, mysterious, mystic. This is not Manhattan.” (Koeppel 2015)

Las escalas que podría abarcar un estudio de Nueva York desde la perspectiva planteada serían infinitas. Por tanto, el marco de la investigación se centrará en la escala humana a través de una serie de fragmentos -siempre tridimensionales- que permitan hallar prácticas y formas (contra)espaciales relacionadas de alguna u otra forma con la dimensión arquitectónica de la ciudad. Siguiendo la trama ortogonal neoyorquina, como dispositivo de ordenación –y a la vez de transgresión- del territorio, nos situaremos en sus espacios residuales (*byproducts*), que surgen como consecuencia de las irregularidades impuestas por las circunstancias externas a la malla.

### \_Espacios sugeridos.

- Cooper Square (y otros *triangle parks*): en la confluencia de Bowery con la tercera avenida, representa formalmente un espacio residual triangular que, sin embargo está flanqueado por instituciones y edificios de alta carga simbólica, siendo el más reciente el nuevo edificio de la Cooper Union.
- Roosevelt Island -o Welfare Island, como la rebautizaría Koolhaas (1994) recuperando su antiguo topónimo al transformarla por completo- como espacio flotante, colonizado por la trama.

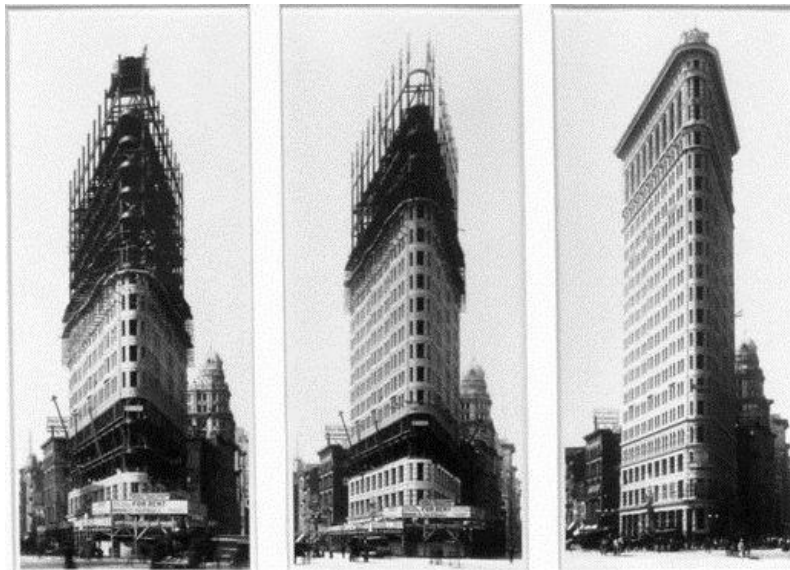
- Lower Manhattan y Zona Cero: el epicentro de una ciudad que aún está por definir y apropiar socialmente. Lo existente y las realidades proyectadas por Libeskind, Peterson, Foster, etc. conforman el nuevo gran vacío de la trama urbana.

## MARCO TEÓRICO Y CONCEPTUAL.

La complejidad de la investigación hace que sea necesario dirigirse a múltiples autores y referencias a la hora de abordar un tema que, por su novedad, apenas cuenta con un cuerpo teórico exclusivo que lo sustente. A partir de una serie de referentes acotados y bien conocidos, se busca pasar de una constelación dispersa de soportes teóricos a una base sólida, aunque fragmentaria –puesto que no es algo incompatible–, sobre la cual generar conocimiento relevante para la disciplina arquitectónica. A continuación, se detallan los fragmentos teóricos que servirán a la investigación.

### *\_The grid and its byproducts.*

“The Grid's two-dimensional discipline also creates undreamt-of freedom for three-dimensional anarchy. The Grid defines a new balance between control and de-control in which the city can be at the same time ordered and fluid, a metropolis of rigid chaos. With its imposition, Manhattan is forever immunized against any (further) totalitarian intervention. In the single block - the largest possible area that can fall under architectural control- it develops a maximum unit of urbanistic Ego.” (Koolhaas 1994, 20)



*Flatiron Building. Construction phases (1901-1902). New York Times photo archive, Library of Congress.*

Mucho se ha escrito sobre la paradigmática trama ortogonal neoyorquina que confiere un carácter único a la ciudad. Tras un intenso y polémico<sup>4</sup> trabajo de diez años durante los cuales el topógrafo John Randel Jr. marcó físicamente la isla de Manhattan para establecer la cuadrícula

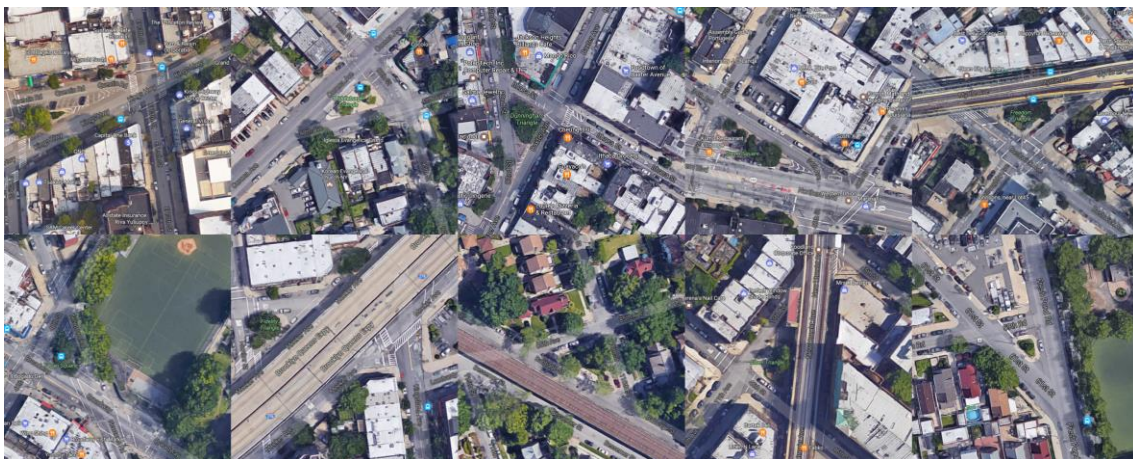
<sup>4</sup> “Randel sufriría numerosas agresiones, arrestos y demandas de los propietarios de las tierras que visitaba en cumplimiento de la labor encomendada. Al mismo tiempo, hubo de corregir las tergiversaciones y cambios realizados sobre los mojones ya ubicados, a los cuales los propietarios intentaban modificar y recolocar en beneficio propio.” Federico García Barba, 7 de junio de 2014. “El origen de la Gran Manzana.” En *Arquiscopio* [blog] <http://www.arquiscopio.com/pensamiento/el-origen-de-la-gran-manzana-2/>

planteada por el proyecto *Commissioners Map of the City of New York* de 1807, el territorio de cuatro mil seiscientas hectáreas quedaba finalmente dividido por una retícula ortogonal rectangular de dos mil manzanas de aproximadamente sesenta por doscientos cincuenta metros. Sin embargo, el potente instrumento para la homogeneización del terreno no podía extenderse de forma neutra e indiferenciada, arrollando aquello que encontraba a su paso. Las características topográficas y altimétricas, así como la necesidad de superponer ciertas infraestructuras (como posteriormente el ferrocarril), favorecieron la ruptura y acomodo de la trama a otras situaciones. Así, frente a la omnipresente manzana rectangular, se opone el espacio triangular, residual, al que se le otorgan diferentes funciones.



Vista aérea del Edificio Flatiron; Hess Triangle (2013). Benjamin Waldman; Pearl Street Plaza (2013) The New York City Department of Transportation.

Este espacio residual (triangular, en ocasiones) ha sido observado más allá de la mera anécdota o de su carácter subsidiario. Así, por ejemplo, el filósofo esloveno Slavoj Žižek (2010) encuentra un revelador espacio para la arquitectura precisamente en esos “byproducts” del proyecto arquitectónico o urbanístico: el “exceso” espacial se materializa en lo que Stephen Jay Gould y Richard Lewontin (Gould 1997), tomando un término arquitectónico –inspirados en la basílica de San Marcos de Venecia- para aplicarlo a la biología, las enjutas (*spandrels*) o espacios resultantes a partir de una operación intencional. El término, que es retornado al dominio arquitectónico de la mano de Žižek, abre un campo de reflexión en torno a esos espacios entre el interior y el exterior, su configuración formal y su potencial social. Así, el esloveno califica estos espacios como de lucha: “La lucha está abierta aquí -la lucha por quién los apropiará. Estos ‘espacios intersticiales’ son, pues, el lugar propicio para el sueño utópico: nos recuerdan la gran responsabilidad político-ética de la arquitectura: en el diseño hay mucho más en juego de lo que puede parecer” (Žižek 2010, 278).



Vistas aéreas de algunos de los “parques” más reducidos de la ciudad: Luke J. Lang Square; Joyce Kilmer Triangle; Middleburgh Triangle; Dwyer Square; Dunningham Triangle; Freedom Triangle; Fagan Square; Fidelity Triangle; Jacob Riis Triangle; Alben Triangle (información procedente de ny.curbed.com)

A pesar de que las aspiraciones utópicas de Žižek puedan quedar más o menos invalidadas – sobre todo tratándose del ámbito arquitectónico-, lo que sí resulta sugerente es la incertidumbre, el potencial ofrecido por estos *spandrels* socio-espaciales que de algún modo, enlazan con lo intersticial en Peterson: espacios que resisten a la forma, a la imposición, y que sin embargo no son si no es a causa de ellas. No es difícil asociar a esta idea, aunque desde otras perspectivas, las obras de otros autores como Zaera-Polo y su *Politics of the Envelope* (2008) o la *Haus U R* del artista alemán Gregor Schneider, donde una casa existente es replicada dentro de ella misma, generando espacios intersticiales algunas veces impracticables.<sup>5</sup>



*Haus U R* (2001). Gregor Schneider

### Espacios en negativo.<sup>6</sup>

“(…) When a community fights the construction of urban motorways or housing-developments, when it demands 'amenities' or empty spaces for play and encounter, we can see how a counter-space can insert itself into spatial reality: against the Eye and the Gaze, against quantity and homogeneity, against power and the arrogance of power, against the endless expansion of the 'private' and of industrial profitability; and against specialized spaces and a narrow localization of function. (...) Naturally, too, it happens that a counter-space and a counter-project simulate existing space, parodying it and demonstrating its limitations, without for all that escaping its clutches” (Lefebvre 1991, 381 ff.).

Hablar en términos negativos de una ciudad como Nueva York no es una tarea simple. Su imagen ha sido reproducida hasta la saciedad en todo tipo de medios, multiplicada en millones de formatos y soportes. Es, además, el escenario por antonomasia de realización del sueño americano, la capital de la tierra de las oportunidades donde todo es posible gracias a uno mismo, a su trabajo y esfuerzo personal. Dichos valores responden al ideal de hiperpositivización que el filósofo coreano-alemán Byung-Chul Han argumenta en sus textos:

---

<sup>5</sup> Es interesante citar aquí, aunque sea de forma tangencial, los comentarios de Adolf Loos hacia esa dualidad a la hora de conformar el espacio: “There are architects who do things differently. Their imaginations create not spaces but sections of walls. That which is left over around the walls then forms the rooms. And for these rooms some kind of cladding is subsequently chosen (...) But the artist, the *architect*, first senses the effect that he intends to realize and sees the rooms he wants to create in his mind's eye.” (Loos 2008, 170)

<sup>6</sup> La noción de contraespacio ha sido estudiada con anterioridad por Carlos Tapia Martín, co-director de la tesis doctoral en la que se enmarca la propuesta (2011; 2012).

una sociedad de la transparencia, donde nada queda oculto, todo brilla y se manifiesta. En ella, el poder interviene de una forma seductora: "Se esfuerza en generar emociones positivas y en explotarlas. *Seduca* en lugar de prohibir. No se enfrenta al sujeto, le da facilidades" (Han 2014, 13). Nueva York encarna esa cara visible y expuesta de una nación que se levanta sobre un exceso de positividad y lo exporta al resto del mundo a través de sus modos de vida. Es el centro de un mundo que tiende a parecerse a ella, a tomarla como referencia, comprimiéndose espacial y temporalmente –la globalización descrita por David Harvey (1992)- hasta convertirse en un espacio entre las dos costas de los Estados Unidos. ¿Cómo encontrar un atisbo de tensión negativa en la ciudad, que no atrofie la vida hasta el "ser muerto"? (Han 2014, 22) Y, sin embargo, no se puede olvidar que "cada cosa, en todas las épocas, camina junto a su contraria."<sup>7</sup>

Como se ha dicho anteriormente, la propuesta se enmarca en una investigación más amplia que se lleva realizando desde hace unos años en torno al concepto de *contraespacio*, como reverso de un espacio que permite comprender más profusamente el espacio mismo, en un margen de negatividad ya explorado, pero que emerge hoy con renovada prestancia y productividad, a pesar de que los viejos regímenes de proyectación arquitectónica no son factuales para el arquitecto. Si bien el término ha sido esbozado y estudiado desde la geometría proyectiva – recordemos que Lizcano (2011b) sitúa su razón de ser en la antigua Grecia- y será conveniente tenerla siempre en cuenta, nos centraremos sobre todo en su acepción política y social, a partir del conflicto, no necesariamente violento. El geógrafo político alemán Ulrich Oslender (2011)<sup>8</sup> ejemplifica primariamente nuestras hipótesis, desde la recuperación –y cierta crítica- del concepto de *contraespacio* en Lefebvre (1991), que lo sitúa como elemento resistente en el reverso del espacio abstracto del capitalismo; no entendido desde una sucesión lineal, como ve en Lefebvre, sino desde una perspectiva dialéctica, de coexistencia.

Otras prácticas e ideas derivadas de una lógica similar son los contralaboratorios esbozados por Zygmunt Bauman y Giorgio Agamben (2008) o la técnica del *countermapping* de Nancy Lee Peluso. En todos estos casos se manifiesta un interés por una espacialización alternativa desde el reverso del espacio dominante. "Lo negativo alcanza un carácter de productividad que por sí mismo inmuniza lo que niega" (Tapia 2012, 165). Sin embargo, faltaría expandir la noción de *contraespacio* a escala urbana, tal y como lo imaginó Lefebvre, y tratar de entender de qué forma puede ser útil para el arquitecto, pero también para el resto de agentes que intervienen en la ciudad. Al contrario que la *contraforma* de Aldo van Eyck<sup>9</sup>, un *contraespacio* no puede proyectarse, pero eso no le resta potencial ni interés a la hora de abordarlo desde la arquitectura. Más bien al contrario, podría suponer un nexo interesante a la hora de encontrar

---

<sup>7</sup> *Las mil y una noches*. Citado por Morin en el libro "La vía para el futuro de la humanidad". 2011.

<sup>8</sup> Oslender lo ejemplifica a través de una inusual percepción de la organización territorial por parte de las FARC o de algunas comunidades negras dentro de Colombia: se planteaba así la búsqueda del llamado *contraespacio* –un *alterespacio*– positivando la negatividad, desde el ámbito geopolítico, al organizarse como un territorio subversivo y contrapuesto al oficial, pero igualmente existente y, además, desplegado en su reverso, puesto que no es pensable que éste exista sin aquél.

<sup>9</sup> "If society has no form—how can architects build the counterform?" (Smithson (ed.) 1962, 564)



nuevas vías transdisciplinarias entre arquitectura y otros campos, las cuales en muchas ocasiones acaban en punto muerto, sin producir una verdadera transformación.

Por otra parte, la revisión del concepto de anti-espacio de Peterson junto al propio autor,<sup>10</sup> puede arrojar luz y enriquecer la investigación, generando una red más densa y compleja de conocimientos en torno al espacio desde la negatividad.

#### *\_Metrópolis fragmentada y espacios heterotópicos.*

Que la ciudad es un fenómeno desbordado no es una afirmación nueva. Ya Henri Lefebvre hablaba de la desaparición de la ciudad y su fagocitación por parte de "lo urbano"<sup>11</sup>; Jane Jacobs (1961) evocaba la muerte de las grandes ciudades americanas, y más recientemente, Sanford Kwinter la corroboraba en su *Réquiem* por la ciudad –uno de los muchos que se han entonado- situándola, sin embargo, en una paradoja: "*Although the city has disappeared, it is nevertheless here to stay (...)*" (Kwinter 2010, 92) Si bien es cierto que las ciudades de hoy distan mucho de lo que fueron en sus orígenes, también lo es que lo urbano –si se prefiere usar este término, por abarcar toda la complejidad de las ciudades contemporáneas- se impone como modo de vida en todo el mundo, hasta el punto que muchos consideran que las ciudades han desbancado a los estados como motores económicos globales,<sup>12</sup> compitiendo entre ellas para garantizar su posición e influencia mundial.<sup>13</sup>

Desde las ciencias sociales, pero también desde la arquitectura, se han utilizado diversos modelos para analizar y comparar desarrollos históricos y contemporáneos. De entre los muchos marcos que podrían servir a los fines de la investigación, la metrópolis fragmentada (*fragmented metropolis*) propuesta por David Grahame Shane -y adoptada y extendida por otros autores, como Paola Viganò (2012)-, dentro de sus ecologías urbanas, resulta adecuada por su complejidad y por su entendimiento de la ciudad como una realidad múltiple a partir de fragmentos de diferente densidad (Shane 2011, 40). Así, la metrópolis fragmentada es la consecuencia del impacto entre la vieja metrópolis y las nuevas velocidades impuestas por las infraestructuras de comunicación y transporte contemporáneas. A partir de los años 70, arquitectos y urbanistas como Colin Rowe y Fred Koetter con su *Collage City* (1978), Aldo Rossi con la *Analogous City* (1976) o Oswald Matthias Ungers y Rem Koolhaas con la *Archipelago City*

---

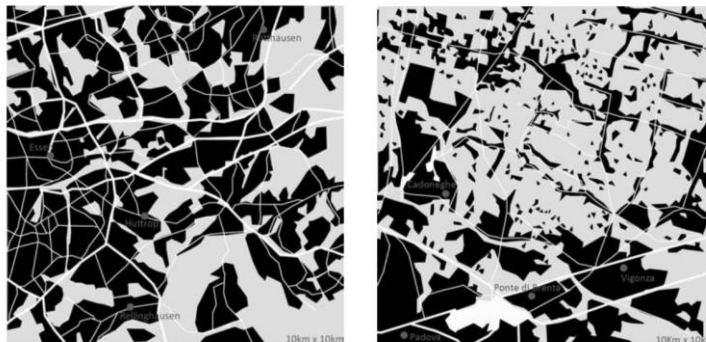
<sup>10</sup> En el marco de la investigación ya he realizado una primera entrevista a Steven K. Peterson en el que, años después, reflexiona y reformula los conceptos originales.

<sup>11</sup> "Lo urbano se alza así como horizonte, forma y luz (virtualidad que ilumina) al mismo tiempo que como práctica en marcha, como fuente y fundamento de otra naturaleza, de una naturaleza diferente de la inicial (...) La problemática urbana se anuncia. ¿Qué saldrá de ese hogar, de este fogón de brujas, de esta intensificación dramática de las potencias creadoras, de las violencias, de ese cambio generalizado en el que no se ve qué es lo que cambia, excepto cuando se ve excesivamente bien: dinero, pasiones enormes y vulgares, sutilidad desesperada? La ciudad se afirma, después estalla." Lefebvre, H. 1976. *La revolución urbana*, Madrid: Alianza, p.114.

<sup>12</sup> Entre ellos, Saskia Sassen (1998) 'Urban economy and fading Distance' y Deyan Sudjic (1999) 'Identity in the city', ponencias en *Megacities Lecture Series*. Amersfoort: *Twijnstra* Gudde Management Consultants.

<sup>13</sup> En este sentido, los informes y documentos en torno a esta competitividad urbana están a la orden del día; algunos desde una perspectiva más social –como *The Competitiveness of Cities* (2014) de UN-Habitat-, mientras que otros se centran en el desarrollo económico y en la importancia de la inversión privada (World Economic Forum 2013; Economist Intelligence Unit 2012).

comenzaron a explorar las posibilidades espaciales de la ciudad fragmentada desde diferentes ángulos, conscientes de que los viejos modelos quedaban desbordados por la complejidad urbana. Así, el fragmento surge como una forma de aproximarse a los diferentes espacios urbanos, reconociendo su diferencia dentro de un todo y sobre todo, teniendo en cuenta la acción de los agentes que conforman la ciudad: “La fragmentación de la metrópolis permitió que muchos actores urbanos tuvieran el control sobre su ámbito o enclave urbano local, saliendo de sus guetos. El resultado fue un mosaico de sistemas auto-organizados y tramas urbanas en vez de un único centro dominante” (Shane 2011, 208). Más adelante, Shane añade: “La metrópolis fragmentada implica que hay grandes fragmentos urbanos en la ciudad controlados por potentes actores urbanos que gestionan su vida y diseño, de forma que la ciudad se convierte en un *collage* de fragmentos” (Shane 2011, 347), poniendo de manifiesto las implicaciones sociales del modelo. Por ello, este sistema fragmentario, todavía reconocible, son de interés para el estudio de contraespacios urbanos, al ser estos generados sobre todo a partir de la acción social y las tensiones y conflictos entre diferentes grupos y elementos, tanto humanos como no humanos.



*The Ruhr and the Veneto region: a comparison on a square of 10 km. In white: open spaces. (Elaboration: F. Volpiana and S. Rasia) (2012). Paola Viganò, 2012.*

Por su parte, y desde una perspectiva europea, Paola Viganò propone en “The Reverse City” un escenario experimental, “una esfera en la que investigar nuevos espacios como las zonas industriales infrautilizadas que pueden convertirse en plataformas equipadas atravesadas por concentraciones de naturaleza para servir a la creación de nuevos negocios; calles que se convierten en itinerarios narrativos, densas historias espaciales no sólo del pasado sino de las relaciones actuales.” (Viganò 2012, 669) Además, actualiza la lógica del fragmento y de la diferencia dentro de un contexto urbano, y teniendo en cuenta el legado de Rowe y Koetter (*Collage City*) o el archipiélago de Cacciari (2003), Viganò vuelve a poner de relieve el vínculo entre la dimensión física del espacio y sus implicaciones sociopolíticas. La redefinición de “sólidos” y “huecos” urbanos responde a la necesidad de pensar nuevos modelos de ciudad y territorio donde la diversidad y la mezcla son posibles, dejando atrás las estructuras monofuncionales e hiperespecializadas.

Finalmente, otra de las aportaciones relevantes del profesor Shane, y que será una clave a la hora de centrar los (contra)espacios a estudiar, es la interpretación de la heterotopía foucaultiana<sup>14</sup> como uno de los elementos urbanos que los agentes generadores de ciudad

<sup>14</sup> Por conocido y por la extensión de la propuesta, omitiremos una explicación más detallada sobre las heterotopías de Michel Foucault. Sí es interesante recordar que su carácter fue descrito de forma general y algo vaga por parte del autor, pero su potencia ha hecho que se haya convertido en uno de los conceptos más populares en el ámbito arquitectónico,

utilizan a la hora de construir y cualificar sus espacios locales. De este modo, pasa de ser un concepto teórico y descriptivo a convertirse además en una herramienta de diseño y producción del espacio. Teniendo en cuenta que el término heterotopía, procedente del ámbito médico, se refiere a la presencia de un tejido diferente al del órgano en el que se ubica, en términos espaciales hablaríamos de espacios "que acojan el cambio y la diferencia en la ciudad" (Shane 2011, 37), espacios anómalos que se distinguen sin perturbar el ritmo general de la ciudad. Podemos avanzar desde la investigación que estas heterotopías serán elementos privilegiados a la hora de identificar características contraespaciales, si bien hay que distinguir entre heterotopías y contraespacios. De forma breve, podría argumentarse que un contraespacio surge en el reverso de un espacio dominante con el fin de revertir ciertas condiciones del mismo, por lo que su carácter político es muy evidente. No es así en el caso de la heterotopía, que puede ser apolítica e incluso proyectada. Sin embargo, estas cuestiones se tratarán en mayor profundidad y se clarificarán a lo largo de la investigación.

#### *\_ Nueva York como ciudad global.*

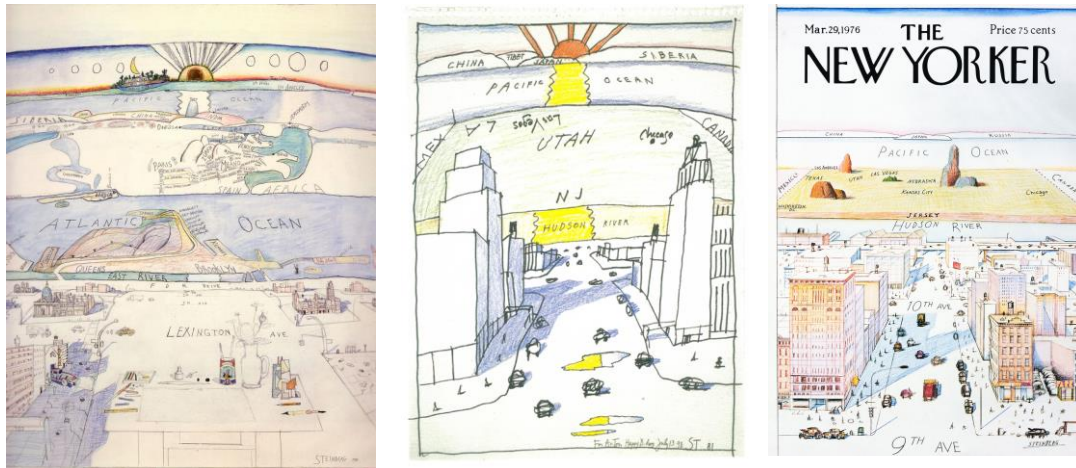
"Manhattan is a counter Paris, an anti-London" (Koolhaas 1994, 20)

Antes hablábamos de globalización como una compresión espacio-tiempo que permitiría habitar o estar en múltiples sitios a la vez. En este sentido, el ilustrador Saul Steinberg ofrecía una visión crítica sobre el tema desde una perspectiva urbana a través de sus ilustraciones - publicadas frecuentemente en la revista semanal *The New Yorker*. Desde la década de 1960, Steinberg inicia una serie de dibujos que representan la visión del mundo de los habitantes de Manhattan, hacia el Este o el Oeste, siempre con el sol como referencia. Estas "tierras" de Steinberg están muy comprimidas, como si el ojo pudiera abarcar las costas occidentales y orientales de los Estados Unidos al mismo tiempo. Todo lo que hay entre ellas se deforma: el norte de Europa y África son casi invisibles, mientras que Rusia (o Siberia), China, Japón o la India aparecen como una tira delgada en el horizonte anunciando la llegada a la costa del Pacífico de América. Emulando a los antiguos imperios donde nunca se ponía el sol, Steinberg avanza irónicamente la definición de la globalización de David Harvey como esa "compresión espacio-temporal"(1992). Así, por ejemplo, se encuentran trazas de la vieja Europa en Nueva York (Tafari 1987; Ockman 1995; Stoppani 2011), caracterizada como un trasunto de la Venecia clásica, la ciudad-archipiélago que encierra el espíritu de todo un mundo en sí.<sup>15</sup>

---

y que se hayan elaborado múltiples interpretaciones del mismo. El texto seminal procede de la conferencia 'Des Espaces Autres' pronunciada en 1967. Aparece publicada en 1984, 'Des Espaces Autres'. *Architecture, Mouvement, Continuité* 5: 46-49.

<sup>15</sup> Ockman rescata esta cita de Tafari: "New York is already a "new Venice" The fragments of the future contained in the Serenissima of Nietzsche have already exploded into the metropolis of total indifference and therefore of the anguished consumption of multiplied signs."



Views of the world from Manhattan. (1970s) View of the World from 9th Avenue. (1976). Saul Steinberg

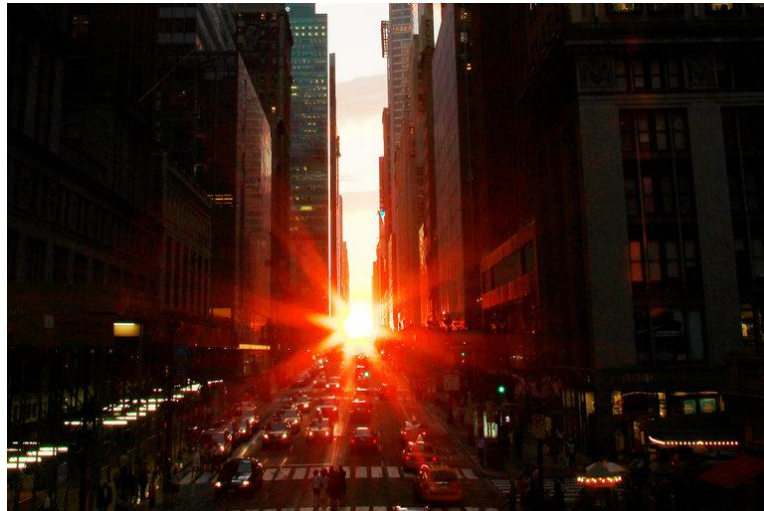
Quizás no haya otra ciudad que represente de forma más clara el concepto de “ciudad global” acuñado por Saskia Sassen (2001). Nueva York es una ciudad global no sólo por encabezar innumerables listas y *rankings* mundiales que miden diferentes parámetros sociales y económicos, sino que también encarna una de las referencias más potentes del imaginario global. Sería difícil encontrar a alguien que no tenga una idea particular de Nueva York a través del cine, la literatura, la música, el arte, la moda, la arquitectura o la televisión, a pesar de no haberla visitado nunca. Las imágenes distorsionadas que recibimos de Nueva York reflejan un espacio ideal y consensuado, donde todos son libres y autónomos. Sin embargo, un espacio absolutamente dominado por la positividad es inconcebible: como producto social, el espacio es escenario del conflicto y la disensión, pero él mismo es producido a través de ellos (Lefebvre 1991).

Al hablar de conflicto espacializado, aparecerán las imágenes de la caída de las torres del World Trade Center en Manhattan –que ha sido globalmente entendida como el ataque al corazón de Occidente. ¿Qué mejor sitio para hacerlo que Nueva York?-, o más recientemente, las protestas aglutinadas en torno al movimiento *Occupy Wall Street!* en Zucotti Park. Ciertamente son los ejemplos más llamativos, surgidos a partir de la violencia simbólica que encarnan ciertos objetos arquitectónicos (las Torres Gemelas, la Bolsa de Nueva York o el Pentágono en Washington DC), tal y como los que muestra Deyan Sudjic en *The Edifice Complex* (2011). La dimensión física de Nueva York, dominada por grandes rascacielos corporativos, centros comerciales e interiores hipertróficos, es la imagen del capitalismo global y por tanto da pie a la aparición de resistencias, reales e imaginarias, alrededor de todo el mundo.

Al bajar la escala se aprecian otras realidades. Si nos adentramos en las calles, vemos que en ella se aglutinan gentes de todo el mundo, acentuando todavía más este carácter global y una imagen idealizada de convivencia multicultural y cosmopolitismo, pero también propiciando el conflicto entre diferentes grupos que tratan de habitar su espacio, algo que también se ha reflejado ininidad de veces en el arte y los medios –favoreciendo la mayoría de las veces imágenes estereotipadas-. Barrios apropiados por diferentes grupos nacionales y étnicos (*Chinatown*, la ya menguada *Little Italy* o el conocido como *Spanish Harlem*, donde se concentra la mayoría de la comunidad hispana) son ejemplos de conflicto espacial que transforman la ciudad y que han sido ampliamente abordados desde el ámbito académico, sobre todo desde

las ciencias sociales. Pero cabría citar muchos ejemplos más, relacionados con cuestiones de edad, género, nivel económico... La condición fragmentaria y dinámica de la ciudad hace imposible abarcar toda la realidad socio-espacial de la misma, aunque no debe perderse de vista esta diversidad durante la investigación.

## OBJETIVOS.

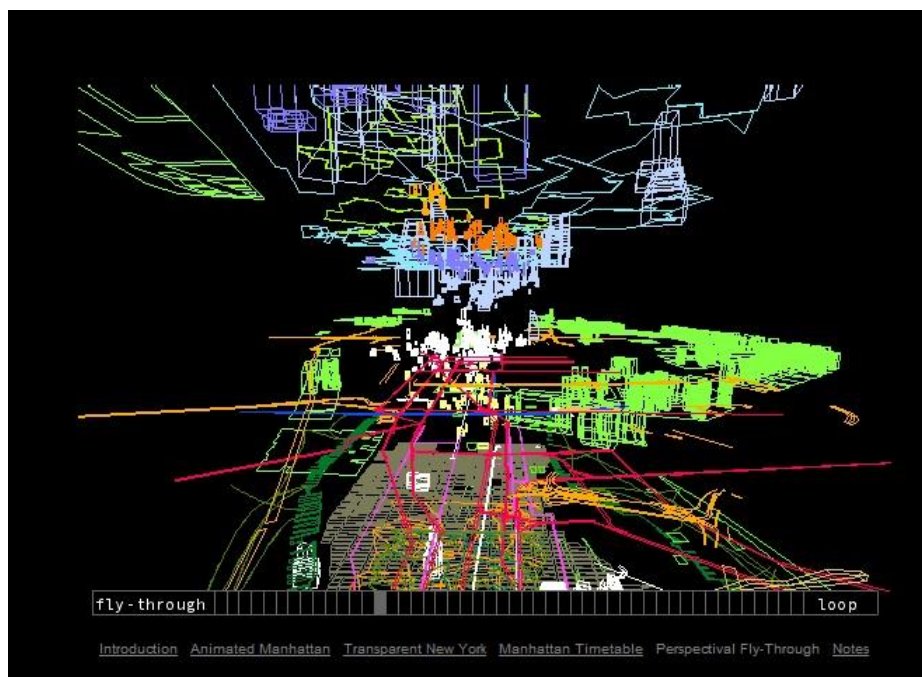


*(Another grid's leftover?) The sunset aligned with 42nd Street during a Manhattanhenge event on July 13, 2011. (2011). Credit Julio Cortez/Associated Press, New York Times.*

El objetivo general de la estancia propuesta es explorar la noción de contraespacio dentro del contexto urbano de Nueva York, a partir de fragmentos "residuales" (*leftovers*) que permitan localizar situaciones de interés que a su vez enriquezcan la investigación en curso sobre dicho concepto. Para ello, se establecen los siguientes objetivos específicos:

- Conocer de manera directa el espacio urbano de Nueva York procurando complementar los espacios más reconocibles con otros que no lo son, con el fin de obtener una visión más plural de la ciudad (aunque nunca completa).
- Generar una imagen alternativa de la ciudad a través de situaciones poco reconocibles o estudiadas en relación a los espacios construidos.
- Utilizar y extender la noción de contraespacio como reverso dinámico del espacio existente, tratando de registrarlo a través de diferentes medios. Enlazarlo con la metodología del fragmento permitirá expandir la comprensión de este concepto.
- Repensar los nexos entre espacio y sociedad a partir de escalas y realidades relevantes para la arquitectura, de forma que se generen nuevas herramientas para actuar desde ésta con el fin de reforzar dichas relaciones.
- Establecer una metodología clara y gráfica para el estudio de contraespacios que pueda ser replicable en otras ciudades, con el fin de poder obtener datos contrastables que contribuyan a la generación de un conocimiento espacial sólido.

## METODOLOGÍA.



*Manhattan Timeformations.* (2000) Brian McGrath

La metodología a seguir queda esbozada a partir del marco conceptual propuesto: la realización y registro espacial de una serie de recorridos intencionales permitirá desvelar posibles contraespacios en la ciudad de Nueva York, atendiendo a las diferentes capas y realidades que la conforman. A través de la relectura de estos espacios, no ya desde lo sucesivo, sino desde la yuxtaposición de realidades y proyectando la mirada sobre los mismos desde la negatividad, es posible encontrar una nueva forma de recorrerlos, de forma similar –aunque con diferentes instrumentos- a Brian McGrath en *Manhattan Timeformations* (2000)<sup>16</sup>, si bien nuestro elemento articulador será el espacio, y no el tiempo, a pesar de que queden enlazados.<sup>17</sup> Es en el movimiento donde ambos se manifiestan disimétricamente desde lo positivo (reconciliación de lo escindido) y lo negativo (el vacío). El movimiento aparece por ejemplo cuando el filósofo alemán Peter Sloterdijk reinterpreta la figura de Heidegger, destacando en su pensamiento tres rasgos cinéticos del ser, tres modos de existencia acometidos por la movilidad –caída, experiencia, vuelta (2011, 21), rescatando, como otros autores, la condición espacial.

Hablar de la arquitectura en este contexto tiene bastante sentido. Si algo caracteriza a la arquitectura de las últimas décadas es su renuncia a la superación de las contradicciones, asumiéndolas conscientemente desde una lógica de la “no proposición” (Otxotorena 1992, 35). El

---

<sup>16</sup> *Manhattan Timeformations* es un proyecto interactivo que usa modelos y animaciones virtuales para explorar las relaciones entre los rascacielos de la isla y otras capas de información histórica, geológica, infraestructural... que permiten una comprensión más compleja de la ciudad <http://www.skyscraper.org/timeformations/intro.html>

<sup>17</sup> La primacía del tiempo en la historia del pensamiento occidental localiza su razón de ser en la afirmación kantiana de que “el espacio es la forma de la exterioridad, el tiempo la forma de la interioridad”: por ello, lo interior como *alma* ha prevalecido tradicionalmente (por un posicionamiento de la filosofía a favor de los valores ascéticos etc.) frente a lo exterior como *cuerpo* (Pardo Torío 1992, 33).

propio Otxotorena propone una rehabilitación del espacio de discurso propiciado por la teoría arquitectónica en el sentido clásico (como hábito especulativo y no como corpus doctrinal) para pasar de una arquitectura de imágenes anodinas superpuestas y un dinamismo plano a una "visión tridimensional de la historia" (1992, 47), que permitiría establecer una nueva concatenación entre diversos momentos a partir de condiciones diferentes a lo meramente temporal, alejándonos así de la correlatividad propia de los relatos modernos.

En sus *Architectures of Time* (2001), Sanford Kwinter recurre a la obra de Shattuck para dismantlar la categorización del espacio y el tiempo a través de la nueva espacialidad antitemporal, puesto que ya todo es discontinuidad y fragmento. Ya no es el tiempo (sólo) el que encadena, sino el espacio mismo entendido como una de las claves del pensamiento contemporáneo (la desacralización práctica del espacio de la que hablaba Foucault).<sup>18</sup> De hecho, frente al tiempo como característica principal de la "modernidad cognitiva" (Sloterdijk 2013, 38), Sloterdijk trata de poner en relieve el nexo existente entre la condición del pensar y la localización del pensar para el ejercicio de la ciencia. Kwinter reconoce una modernidad "inversa" que se presenta virtualmente a través de la historia, como "contra-historia o contra-práctica", y funcionando como una contra-memoria que la conecta a "aquellos elementos (...) que necesariamente van más allá de una relación dialéctica con el periodo histórico anterior o con una ideología presuntamente hegemónica" (Kwinter 2001, 35).

#### Actividades previstas.

- Se seleccionarán definitivamente los fragmentos tras discutirlos con el supervisor de la investigación. Se recorrerán, a pie o usando diversos medios de transporte. Se documentarán a través de un cuaderno de viaje, especificando horas, velocidades, alturas, grupos sociales... y se registrarán situaciones, sonidos, actividades y espacios con la ayuda de diversos medios: texto, fotografía, vídeo, dibujo, entrevista...
- Una vez concluida la primera actividad, se ordenarán los datos obtenidos de manera secuencial, de forma que puedan establecerse comparaciones y contrastes entre los diversos fragmentos. Posiblemente se pueda generar una cartografía multimedia con el material ordenado.
- Se programará un encuentro con Brian McGrath, director de The School of Constructed Environments at Parsons The New School y co-editor junto a David Grahame Shane del libro *Sensing the 21st Century City: The Net City Close-up and Remote* (2005, Chichester, UK: Wiley), con el fin de discutir las premisas de la investigación y los resultados obtenidos.

---

<sup>18</sup>Foucault señala a Galileo como uno de los hitos principales en la desacralización del espacio, pero también añade que aún hay trabajo por hacer, falta una desacralización práctica. En su conferencia *Des espaces autres* (1967) Foucault pone de manifiesto la existencia no cuestionada de numerosos preceptos y conceptos generales relativos al espacio, algo que ya fue superado durante el siglo XIX con el ámbito de la temporalidad.

- Se programarán una serie de encuentros con Steven Kent Peterson para seguir ahondando en el marco teórico de la investigación, elaborando un glosario que permita clarificar los términos de la misma.
- Se redactará un texto paralelo que complemente la cartografía, con el fin de apoyar los resultados con aportaciones teóricas.
- Los resultados se difundirán en varias plataformas si fuera posible; a través de Arquia, pero también a través de alguna publicación o artículo en revista. Además, la cartografía y la información relevante podrían ser consultadas desde un blog o página web.
- Con fines didácticos, además de servir a la extensión de la investigación, se propondrá un workshop para estudiantes (preferiblemente internacional) para generar usos y apropiaciones sociales de los leftovers seleccionados, ya sea a través de estrategias de diseño, creación artística o dinamización social.

## **BIBLIOGRAFÍA SELECCIONADA.**

- Bauman, Zygmunt, and Giorgio Agamben. 2008. *Archipiélago de Excepciones*. Buenos Aires; Barcelona: Katz; Centro de Cultura Contemporánea de Barcelona.
- Brann, Eva. 1999. *What, Then, Is Time?* Lanham: Rowman and Littlefield Publishers.
- Cacciari, Massimo. 2003. *Geofilosofía dell'Europa*. Milan: Adelphi.
- Delgado Ruiz, Manuel. 2011. *El Espacio Público Como Ideología*. Madrid: Catarata.
- Foucault, Michel. 1998. "Different Spaces." In *Aesthetics, Method, and Epistemology. Essential Works of Foucault 1954-1984. Volume Two*, edited by James D. Faubion, 175–85. New York: The New Press.
- Gould, Stephen Jay. 1997. "The Exaptive Excellence of Spandrels as a Term and Prototype." *Proceedings of the National Academy of Sciences of the United States of America* 94 (20): 10750–55.
- Han, Byung-Chul. 2014. *Psicopolítica*. Barcelona: Herder Editorial.
- Harvey, David. 1992. *The Condition of Postmodernity*. Cambridge, Mass.; Oxford: Blackwell.
- Hegel, Georg Wilhelm Friedrich. 2004. *Hegel's Philosophy of Nature (Part Two of the Encyclopaedia of the Philosophical Sciences, 1830)*. Edited by A.V. Miller (transl.). Oxford: Clarendon Press.
- Jacobs, Jane. 1961. *The Death and Life of Great American Cities*. New York: Vintage Books.
- Koepfel, Gerard. 2015. *City on a Grid: How New York Became New York*. Boston, Mass.: Da Capo Press.
- Koolhaas, Rem. 1994. *Delirious New York*. Rotterdam: 010 publishers.
- Kwinter, Sanford. 2001. *Architectures of Time: Toward a Theory of Event in Modernist Culture*. Cambridge, Mass.: The MIT Press.
- . 2010. *Requiem for the City at the End of the Millennium*. Barcelona; New York: Actar.



- Lefebvre, Henri. 1991. *The Production of Space*. Oxford: Blackwell.
- Lizcano, Emmánuel. 2011a. "El Sueño de La Razón a-Locada O Los No-Lugares de La Globalización." In *El Territorio Como "demo": Demo(a)grafías, Demo(a)cracias Y Epidemias*, edited by Carmen Guerra, Mariano Pérez, and Carlos Tapia, 126–41. Sevilla: Universidad Internacional de Andalucía.
- . 2011b. "El Sueño de La Razón a-Locada O Los No-Lugares de La Globalización." In *El Territorio Como "demo": Demo(a)grafías, Demo(a)cracias Y Epidemias*, 126–41. Sevilla: Universidad Internacional de Andalucía.
- Loos, Adolf. 2008. "The Principle of Cladding." In *Raumplan Versus Plan Libre: Adolf Loos, Le Corbusier*, edited by Max Risselada, 170–73. Rotterdam: 010 publishers.
- Ockman, Joan. 1995. "Venezia E New York/ Venice and New York." In *Casabella*, Jan-Feb:56–71.
- Oslender, Ulrich. 2011. "La Búsqueda Por Un Contra-Espacio: ¿Hacia Territorialidades Alternativas O Co-Optación Por El Poder Dominante?" In *El Territorio Como "demo": Demo(a)grafías, Demo(a)cracias Y Epidemias*, 142–65. Sevilla: Universidad Internacional de Andalucía.
- Otxotorena, Juan M. 1992. *La Lógica Del Post: Arquitectura Y Cultura de La Crisis*. Valladolid: Secretariado de Publicaciones, Universidad de Valladolid.
- Pardo Torío, José Luis. 1992. *Las Formas de La Exterioridad*. Valencia: Pre-Textos.
- Peterson, S K. 1980. "Space and Anti-Space." *Harvard Architecture Review*, 88–113.
- Sassen, Saskia. 2001. *The Global City: New York, London, Tokyo*. Princeton, N.J.: Princeton University Press.
- Schumacher, Patrik. 2013. "Transgression, Innovation, Politics." In *Architectural Design*, 83:130–33.
- Shane, David Grahame. 2011. "Urban Design since 1945: A Global Perspective." In . Chichester: Wiley.
- Sloterdijk, Peter. 2011. *Sin Salvación: Tras Las Huellas de Heidegger*. Tres Cantos: Akal.
- . 2013. *Muerte Aparente En El Pensar. Sobre La Filosofía Y La Ciencia Como Ejercicio*. Madrid: Siruela.
- Smithson (ed.), Alison. 1962. "Team 10 Primer (1953–62)." In *Architectural Design*, December:599–601.
- Stanek, Lukasz. 2012. "Architecture as Space, Again? Notes on the 'Spatial Turn.'" *SpecialeZ* 4: 48–53.
- Stoppani, Teresa. 2011. *Paradigm Islands: Manhattan and Venice. Discourses on Architecture and the City*. London; New York: Routledge.
- Sudjic, D. 2011. *The Edifice Complex: The Architecture of Power*. London: Penguin Books Limited.
- Tafuri, Manfredo. 1987. *The Sphere and the Labyrinth*. Cambridge, Mass.; London: The MIT Press.
- Tapia, Carlos. 2011. "Reversos Del Espacio Público: Contraespacios." In *Planos de (Inter)Sección: Materiales Para Un Diálogo Entre Filosofía Y Arquitectura.*, edited by Luis Arenas and Uriel Fogué, 128–39. Madrid: Lampreave.
- . 2012. "Espacios Negativos: Contra Y Anti Como Partículas Reveladoras En El Espacio." In *Congresso RESE III: Cidades, Fronteiras E Mobilidade Humana*, 162–74. Manaus: Universidade Federal do Amazonas.
- Viganò, Paola. 2012. "The Contemporary European Urban Project: Archipelago City, Diffuse City and Reverse City." In *The SAGE Handbook of Architectural Theory*, edited by G. C. Crysler, S. Cairns, and Hilde Heynen, 657–70. London: SAGE.

Zaera-Polo, Alejandro. 2008. "The Politics of The Envelope." *Log Fall* (13-14): 193–207.

Žižek, Slavoj. 2010. "The Architectural Parallax." In *Living in the End Times*, 244–78. London; New York: Verso Books.